

# El aprendizaje en la educación desescolarizada de Iván Illich frente a la educación escolarizada

## *Iván Illich learning in de-school education versus school education*

**Adela Patricia Aguilar Moreno.**

Docente en Colegio de Bachilleres de Chiapas.

Recibido: Abril 2019

Aceptado: Julio 2019

### | Resumen

La filosofía es el amor a la sabiduría y la búsqueda del conocimiento, para poder obtenerlo y explicar las cosas empleando la razón surge la educación. Mediante el proceso educativo se logra el aprendizaje. Para comprender este proceso se analizará la teoría del aprendizaje, que no es más que la construcción racional orientada a explicar, comprender y operar sobre el aprendizaje humano, para ello se tomará la propuesta de educación desescolarizada de Iván Illich frente a la educación escolarizada.

**| Palabras clave:** Teoría del aprendizaje, conductismo, educación escolarizada, educación desescolarizada, docentes.

### | Abstract

Philosophy is the love of wisdom and the search for knowledge, in order to obtain it and explain things using reason, education arises. Through the educational process learning is achieved. To understand this process, the theory of learning will be analyzed, which is nothing more than the rational construction aimed at explaining, understanding and operating on human learning, for this purpose, Ivan Illich's proposal for preschool education will be taken against school education.

**| Keywords:** Learning theory, behaviorism, school education, school education, teachers.

### | Introducción

#### El origen de la educación y el aprendizaje

Cuando surgen los primeros educadores mostraron interés en que los educandos aprendieran, pero no les interesaba cómo y para qué, ya que sólo pretendían la memorización y repetición de lo que ellos enseñaban. Fue hasta el siglo XV, con los cambios sociales y culturales, que se generó la preocupación por el aprendizaje, por cómo y para qué se aprende. Y para el siglo XVII iniciaron las teorías acerca del aprendizaje.

En el campo de la psicología educativa la teoría del aprendizaje ha tenido mayor realce con dos enfoques: el conductista y el cognoscitivista.

#### Teoría del aprendizaje: enfoque conductista

El conductismo ha sido el paradigma dominante en la psicología (ésta estudia la conducta del ser humano a través de la conciencia y de la mente). En este enfoque se aplica la teoría del condicionamiento estímulo-respuesta. Sus principales representantes son: Thorndike, Watson, Hull y Skinner.

John Watson, iniciador del conductismo, manifiesta que el ambiente influye en nuestra conducta y la puede cambiar. Posteriormente Pavlov, con el condicionamiento clásico, que se refiere a los aspectos emocionales de la conducta (la adquisición y el cambio de la misma) afirma que a través del aprendizaje asociativo se adquieren nuevas respuestas, las condicionantes.

Mientras la teoría de Thorndike se afirmó sobre el estudio de conductas por ensayo y error. Experimentó con animales y después en el campo del aprendizaje humano. Para él, la base del aprendizaje se encuentra en la asociación entre las impresiones de los sentidos y los impulsos para la acción o respuesta; lo que denominó como aprendizaje por ensayo y error y que después se llamaría aprendizaje por selección y conexión. Dos de sus aportes más importantes fueron: haber separado a la psicología de la filosofía y haber cuestionado el enfoque educativo predominante, lo que derivó en la investigación sobre el aprendizaje.

Skinner utilizó la teoría del “Condicionamiento operante” conocida como la teoría estímulo-respuesta, según la cual un estudiante a quien se le hace una pregunta recibe condicionamiento acerca de la respuesta que debe dar, de forma que cada vez que se equivoca se le corrige hasta que llegue a dar la respuesta correcta.

Para Skinner, el aprendizaje es un proceso que puede y debe ser dirigido desde afuera, pues no considera que existan facultades innatas en los individuos.

Un conjunto de conjeturas teóricas afirman que con cada refuerzo de la secuencia estímulo-respuesta aumenta la probabilidad de que se repita. Por ello todo reforzamiento es un estímulo que, presentado al sujeto que ha emitido una respuesta, aumenta la probabilidad de otras respuestas.

Dentro del conductismo, el aprendizaje es el resultado de los cambios en la conducta. Para incentivar el aprendizaje se lleva a cabo la estrategia “premio y castigo”, si la conducta es favorable se premia; si es negativa, se castiga.

En la teoría conductista el alumno debe ser estimulado a través de algo de interés, el premio. La cuestión del castigo es lo complejo, ya que al hacerlo no se ayuda al niño a mejorar su aprendizaje, se provoca desinterés por aprender.

El ser humano a lo largo de su vida va desarrollando diferentes habilidades a partir de estímulos dados, gracias a ellos obtiene respuestas condicionadas, por lo que como docentes es nuestra obligación dar los correctos estímulos a los alumnos y lograr aprendizajes significativos para su futuro.

## | Desarrollo

### **La educación desescolarizada de Iván Illich**

Iván Illich es considerado por los educadores como el padre de la educación desescolarizada, en su homónima, *La educación desescolarizada*, inspirada en Everett Reimer se interesó por la educación pública e indica que “hasta el día de 1958 en que nos conocimos en Puerto Rico, jamás había puesto en duda el valor de hacer obligatoria la escuela para todos. Conjuntamente hemos llegado a percatarnos

que, para la mayoría de los seres humanos, el derecho a aprender se ve restringido por la obligación de asistir a la escuela” (Illich, 1974, p.8). Esta obra surge al darse cuenta del rumbo hacia el que se dirigen en las escuelas públicas, en especial las americanas.

Al obligar a los niños a asistir a una escuela se le está privando de un aprendizaje libre, ya que las escuelas obligan todo el tiempo y en ella se invierten todas las energías de sus participantes (alumnos). Por lo que Illich propone la desescolarización: “crecer sin escuela”.

Según él la escuela no hace bien, trasmite el mensaje de que sólo a través de ella el individuo podrá prepararse para la vida adulta en la sociedad y que lo que no se enseña en la escuela carece de valor. A este tipo de educación se le conoce como informal y no ocurre en un salón de clases, sino en la familia, con los amigos y con las personas que los rodean, sin embargo no se contempla que en la sociedad actual asistir a la escuela está muy arraigado. Por tanto la escuela sólo esclaviza y mantendrá bajo control a los individuos que ingresan y es difícil librarse de ella.

En este punto no se concuerda con Illich ya que son pocos los que sin estudios logran ser exitosos, por tanto, una educación escolarizada pretende guiar y formar individuos con conocimientos y habilidades que poseen y todavía no conocen para aprovechar su potencial que les servirá para enfrentarse a la vida. Por ello la necesidad de asistir a una escuela, porque los conocimientos básicos se obtienen a través de la educación informal y el aprendizaje más allá de lo básico se requiere de un guía de apoyo al educando, el docente.

Tanto Illich como John Dewey mencionan algo en común, que el aprendizaje parte de que el niño debe tener contacto con los hechos. Illich lo toma como el aprendizaje fuera de la escuela, el social; para Dewey debe tener contacto con los hechos siempre y cuando se guíe al educando en la escuela para que pueda resolver problemas actuales.

A través de su mito de los valores institucionalizados Illich menciona que durante el proceso de escolarización se produce algo de valor, por lo que asistir a la escuela genera valor de aprendizaje, y aumenta a mayor asistencia, por lo que este aprendizaje puede medirse y documentarse mediante grados y diplomas. Pero para Illich el aprendizaje no requiere de terceras personas y la mayor parte no se logra con instrucción, sino con la participación de quienes realmente tienen interés por aprender. Por ello afirma que la escuela vende saber, la escuela es la mercancía vendida a los padres y a los niños, donde el maestro lleva el producto elaborado (alumnos) a los consumidores.

John Dewey, igual que Illich ve mal que los educandos pasen largas horas sentados en un lugar captando las palabras del maestro, reproduciendo conocimientos que antes aprendió. Por ello, el aprendizaje debía darse de acuerdo con sus intereses y necesidades, lo que les permitiría desarrollarse como seres humanos. Claro está, ello no significaba que los educandos determinarían lo que se enseñe, dado que su nivel de madurez no se los permitiría, pero sí cómo y para qué de ese aprendizaje, en un ambiente de democracia y libertad.

Para ambos autores el aprendizaje debería ser un proceso de experimentación que permita conocer, rompiendo la recepción de contenidos inconexos y aislados, que ofrecía la escuela tradicional en su

currículo. Como se observa en nuestros días, la educación es más teórica que práctica, lo cual no debe ser así, porque el aprendizaje no sólo se da en el salón sino fuera.

### La educación escolarizada

Hoy la mayoría de las escuelas reciben niños que desean buenas calificaciones, cursar un grado y obtener diplomas, pero se han olvidado del verdadero aprendizaje, ya que en la sociedad escolarizada, el individuo se siente inferior respecto del que tiene una mayor escolaridad. La preocupación de los individuos es que si no asisten a la escuela no tendrán un buen empleo, aunque esto no siempre es cierto. Aquí, el conductismo mediante el estímulo-respuesta implicaría que a la sociedad se les ha hecho creer que mediante un certificado escolar el individuo será mejor en todos los aspectos.

Lo mismo sucede con los docentes, ya que se les exige una preparación pedagógica sólida más sus conocimientos especializados y al final son los considerados responsables del éxito o fracaso educativos. Según Coraggio y Torres (1999) en el proceso de enseñanza-aprendizaje hay diversos factores que impiden esa calidad: la salud, el tiempo, la designación de comisiones, los salarios, un currículo efectivo, el ausentismo del profesor, etc., es decir, se carece de los recursos mínimos para el ejercicio docente.

Como podemos ver, la educación es muy problemática, en ella influyen muchos factores y nada garantiza su calidad. "Y sólo el mejoramiento en condiciones de salario y un mayor reconocimiento social pueden llegar a ser la clave en la calidad educativa" (Mercado, 2007, p.28). Este autor retoma el conductismo, es decir, si se le da un premio al docente por mejorar su práctica, pondrá más interés en su trabajo.

Según la aportación de Illich acerca del reconocimiento social, no debería de ser el título de grado lo que lo otorgue sino haber beneficiado el sistema educativo y la sociedad.

Latapí (2003) también menciona que la profesión docente tiene muchos rasgos oscuros, como el sueldo escaso, lo que significa bajo reconocimiento social; condiciones laborales poco estimulantes: instalaciones y muebles deteriorados, carencia de apoyos didácticos, presión de muchas obligaciones burocráticas y, a veces soledad; la pobreza de los alumnos que les dificulta aprender, la rebeldía de algunos; la ignorancia e indiferencia, donde los padres de familia influyen pues no corrigen ni estimulan; más la corrupción en el medio magisterial.

La ausencia de estos elementos importantes para mejorar la calidad educativa, nos limita y se nos hace más difícil llevar a las aulas una mejor enseñanza-aprendizaje. Menciona Illich ¿La escuela para qué?

También hay que tener presente que este remolino de cambio social y cultural afecta la práctica docente especialmente en la dimensión metodológica, ya que el docente tiene que hacer un esfuerzo para adaptarse a las exigencias de su entorno social. Según Palomero (2009), sabemos que cada vez se piden más cosas, ya que el docente tiene que hacer de todo: de padre, de madre, de médico, de psiquiatra, de trabajador social, entre otros. Es difícil educar, es verdad, por la dispersión que hay en nuestra cultura.

Con todo lo mencionado anteriormente sobre los factores que impiden una buena práctica docente, es necesario tener presente que para poder mejorar esta práctica, no en su totalidad, pero sí ciertos aspectos, es preciso reflexionar sobre la formación inicial del maestro como lo define Huerta (2004): esta formación es el proceso de educación escolarizada de un individuo desde la primaria hasta la

licenciatura. Al mismo tiempo Huerta habla de una formación continua que consiste en la actualización del docente, incluye todas las acciones de capacitación y actualización promovidas por las instituciones y el sistema educativo, en otras palabras, esta formación dependerá de la institución en la que se encuentre laborando.

La formación docente continua es “La que se lleva a cabo en el servicio, a lo largo de toda la carrera, de toda la práctica docente, y debe tomar a esa misma práctica como eje formativo estructurante” (Lella, 1999).

Tanto Huerta como Lella hablan de la formación continua, que esta pasa a formar parte de la de tipo permanente sólo que la continua se toma como obligatoria, en otras palabras, no es la iniciativa o el interés del docente llevar esa actualización, sino que su trabajo hace que la realice. Por ello la formación permanente se diferencia de la continua en que el docente participa de manera voluntaria.

La práctica docente no se limita sólo a los factores mencionados. Lort (1975) realizó un estudio acerca de lo que los maestros hacen y piensan, por lo que coincide con Imbernón (2004) ya que nos habla de la formación individual y la de centros. Afirma que la fuente más efectiva de ayuda son los compañeros maestros y en segundo lugar los administradores y especialistas que nos pueden llevar a obtener una mejor práctica porque al contar con el personal que labora en el centro de trabajo mejora la metodología del profesor si así se requiere. Lo mismo menciona Rosenholtz, en un estudio a 78 escuelas en Tennessee (1989) donde la mayoría son clasificadas como “atascadas” o de “aprendizaje empobrecido”, tanto los maestros como los estudiantes, por lo que existe un aislamiento entre profesores que genera un aprendizaje limitado para ellos en el trabajo.

El cambio es necesario en los maestros ya que muchos están frustrados y agotados, pero si realmente se quiere brindar una enseñanza-aprendizaje interesante y emocionante deben comenzar por tener esa formación permanente y con ello aumentar el número de éxitos y disminuir el número de fracasos.

Una buena educación no sólo depende del maestro, por ejemplo: en el proceso enseñanza-aprendizaje, no todos los alumnos se apropian de la información que les trasmite el maestro, la designación de otras funciones (comisiones), el ausentismo del profesor por diversas situaciones y de trabajar con matrículas grandes.

Como podemos darnos cuenta, la escolarización de alumnos y docentes continúa a través de una institución. Respecto a los docentes, Illich afirma que no es necesario asistir a una escuela para aprender pues esto se logra de manera práctica, es decir, conviviendo con los alumnos y buscando estrategias de enseñanza de acuerdo a las posibilidades del docente y su contexto.

Lort e Imbernón hablan de la formación individual y la formación de centros, por lo que coinciden con Illich, cuando dicen que el aprendizaje también se obtiene con la ayuda de los compañeros de trabajo, es decir, a través del trabajo colaborativo el docente puede aprender a mejorar su práctica. Lo mismo menciona Rosenholtz al mencionar que el aislamiento impide un nuevo aprendizaje.

Para mejorar el aprendizaje se deberían cambiar las cualidades de nuestra vida diaria y nuestra postura ante los medios de enseñanza de los cuales ya disponemos. Illich apoya la idea de confiar en la voluntad

de aprender motivados por uno mismo y no confiar en el aprendizaje de los demás, ya que para ello sólo se necesita interés para aprender.

## | Conclusiones

A modo de conclusión, sobre la propuesta de la desescolarización Illich tiene cierta razón en decir que los individuos aprenden más fuera de la escuela que dentro de una institución educativa, porque sí existen individuos que han obtenido conocimientos impresionantes sin la necesidad de asistir a una escuela, sólo por interés propio de querer aprender. Aunque sí es necesario que existan las escuelas ya que es un apoyo a la educación, sólo que para que funcionen como debe de ser se necesita mejorar algunas partes que impiden un verdadero aprendizaje significativo, hago mención que se necesita de terceros para aprender, porque aun estando fuera de un salón de clases todos aprendemos por medio de alguien o algo.

Hoy las escuelas son reproductoras de individuos que no se interesan por aprender, que lo único que buscan es tener un certificado, pero no es culpa de ellos sino de las malas políticas del gobierno, ya que se pretende escolarizar a todos los individuos sin importar si aprenden o no. Por ejemplo, por medio del programa Prospera, comienzan a escolarizar a individuos de una manera acelerada donde la primaria que se concluye en una institución educativa en 6 años, en este programa se realiza en sólo un año. Entonces concluimos que la escuela no es la única institución que brinda aprendizaje, pero que ante la sociedad es la máxima institución que brinda el servicio educativo.

Concluyo con la aportación de Teodoro Brameld, representante de la teoría reconstruccionista. Él analizó que era necesaria una reconstrucción del orden social y económico, al igual que Dewey plantea una escuela comprometida socialmente.

Por ello los educadores que llevan esta teoría educativa o piensan llevarla, tienen que promover el cambio, y luchar contra el racismo, la injusticia social y la miseria; todas estas son condiciones necesarias para una educación transformadora y comprometida social y políticamente, se puede lograr.

## | Bibliografía y referencias

- Huerta, A. (2004). *Formación de Formadores. Fundamentos para el desarrollo de la Investigación y la Docencia*. México: Trillas.
- Illich, I. (1973). *En América Latina, ¿para qué sirve la escuela?* Buenos Aires: Búsqueda.
- Illich, I. (1974). *La sociedad desescolarizada*. Barcelona: Barral Editores.
- Illich, I. (1986). *La escuela, esa vieja y gorda vaca sagrada: en América Latina abre un abismo de clases y prepara una élite y con ella el fascismo*. Cuernavaca: CIDOC.
- Imbernón, F. (2004). *Análisis de necesidades de formación del profesorado. Dossier de la asignatura Formación de Formadores en la Maestría en Formación de Formadores e Investigación para el*

*cambio educativo*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

- Latapí, P. (2003). *Cómo Aprenden los Maestros. Conferencia Magisterial en el XXXV Aniversario de la Escuela Normal Superior del Estado de México*. México: Escuela Normal Superior del Estado de México
- Lella, C. (1999). *Modelos y tendencias de la formación docente. Conferencia Magisterial en el Primer Seminario Taller sobre el perfil del docente y estrategias de formación*. Lima: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Mercado, E. (2007). *El oficio de ser maestro: relatos y reflexiones breves*. México: Liminalia.
- Palomero, P. (2009). La formación del profesorado y la acción docente: diferentes miradas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)*, 29(12,2).
- Solano Alpizar, J. (2002). *Educación y aprendizaje*. Costa Rica: Coordinación educativa y cultural centroamericana (CECC).